



CARTA A MIS HERMANOS

NOS VISITARÁ EL SOL QUE NACE DE LO ALTO

Estimados hermanos:

(1) Prot. 2005/56

(2) Información del P. Provincial a las Comunidades en Reunión

(3) Encuesta voluntaria realizada en las comunidades tras la visita del P. Provincia

(4) Vita Consecrata n° 92 Const. 26

(5) Lc. 1, 78-79.

(6) Ref. Carta del P. General de Roma, 29 de junio 2005.

(7) Mateo 28, 16-20

(8) Mateo 7, 7-8

1. Hace pocos días la Congregación Provincial ha convocado la Asamblea de Agosto(1). Esta Asamblea no pretende ser un momento más de la revisión y programación de la vida de la Provincia, sino el inicio de un proceso de renovación que ha de culminar en el Capítulo Provincial del 2007.

Una mirada a la situación de la Provincia desde criterios estadísticos y objetivos, ya conocidos por todos(2), es decir desde los números, que es forma objetiva y reveladora de acercarse a la realidad, nos dibuja un panorama que bien conocemos. Lo cual no es más que la certificación de cómo nos van las cosas.

2. Es indudable que necesitamos un cambio de dirección(3), un golpe de timón que sea auténtica respuesta a lo que en este momento de la historia de nuestra Provincia, la sociedad y la Iglesia nos reclaman y permitidme la expresión, Dios quiere de nosotros(4).

Al rezar laudes, cada mañana, repetimos, no sé si plenamente conscientes del todo, aquello de: **“Por la entrañable misericordia de nuestro Dios nos visitará el sol que nace de lo alto para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.”**(5) Y desde este texto, que creo encierra algo profético para nosotros, quiero ofrecer una sencilla reflexión, a toda la Provincia, que sea pórtico de la Asamblea que celebraremos en Agosto y que queremos sea el inicio del proceso del cambio que deseamos.

3. Este proceso(6) ha de ser un espacio de oración y trabajo y sobretodo un tiempo de gracia. Es por ello que creo que en ese texto del Benedictus hay algo profético para nosotros. Nos introduce en un escenario que ofrece un doble resultado que es preciso, al definir lo que sin duda esta necesitando nuestra Provincia:

- a) **iluminar la vida** de los que ahora viven en tinieblas y sombras de muerte; y,
- b) **guiar nuestros pasos por caminos de paz.**

4. Este tiempo de gracia que ha de ser el proceso que iniciamos, se nos representa, en el texto de Lucas, plásticamente con la imagen de una visita, del propio Cristo, y que es fruto de la misericordia de Dios. No quiere decir esto que nuestro Señor no esté siempre con nosotros cada día(7), sino que ahora, de forma especial, en este periodo que abrimos, en este tiempo de gracia, nos visita. Esta visita no se dará sin la necesaria tensión y el deseo de que así sea. No se verificará entre nosotros si no abrimos inequívocamente las puertas, si no cursamos las necesarias invitaciones personales y comunitarias(8) para que

esta “visita de nuestro Dios” tenga lugar en nuestra propia casa. Dicho de otra forma este periodo que comenzamos podemos verlo como parábola de una visita(9) de Dios que hemos de preparar a conciencia y que tendrá su punto culminante en el Capítulo Provincial del 2007 (10)

9. Lc 11,5-13

10. Vita Consecrata n°42 d

11. - Vita Consecrata n°42 b
- Const. n° 28

12. Vita Consecrata n° 42 c

13. “Debido a las nuevas situaciones, no pocos Institutos han llegado a la convicción de que su carisma puede ser compartido con los laicos. Éstos son invitados por tanto a participar de manera más intensa en la espiritualidad y en la misión el Instituto mismo.

Vita Consecrata n° 54

14. 40. «Jesús, acercándose a ellos, los tocó y dijo: "Levantaos, no tengáis miedo"» (Mt 17, 7). Como los tres apóstoles en el episodio de la Transfiguración, las personas consagradas saben por experiencia que no siempre su vida es iluminada por aquel fervor sensible que hace exclamar: « Bueno es estarnos aquí » (Mt 17, 4). Sin embargo, es siempre una vida « tocada » por la mano de Cristo, conducida por su voz y sostenida por su gracia. (**Vita Consecrata 40**)

5. Mirando lo que humanamente supone una visita podremos comprender los rasgos principales que ha de tener este periodo que iniciamos. Así, ser visitados significa estar **abiertos** a recibir con alegría a quien viene. Significa **estar dispuestos al cultivo inequívoco de una amistad**(11) que en este caso se hace oración e interioridad. Significa **preparación de nuestra casa**, de nuestras cosas. Ser visitados significa **estar dispuestos a compartir** no sólo el café y las pastas, símbolo de lo material, sino sobre todo **a compartirnos a nosotros mismos en diálogo**, a abrir también los corazones y a **expresarnos sin falsedad** ni simulación, sin temor a que se nos vea la intimidad de nuestra vida. Ser visitados significa **estar dispuestos a acoger el don de la presencia del Otro**(12), del “Sol que viene de lo alto” y a **celebrarlo** como especial ocasión, tiempo de gracia, día de fiesta. Ser visitados supone también poner el máximo esfuerzo para que el encuentro sea fructífero.
6. Me llena de esperanza esa convicción: **“nos visitará”**. Me lo repito cada día: **“nos visitará”**. Cuando veo nuestra debilidad, nuestra disminución de fuerzas, pienso en ese: **“nos visitará”** y todo me lleva a una paz impensable y a una convicción de que ya es el tiempo para preparar la visita de ese “Sol que nace de lo alto”. Hay que ponerse manos a la obra, a desempolvar, a preparar, por que sin duda nos visitará...

Preparar la visita

7. **JUNTOS y TODOS**. No vale una vez más desentenderse de lo que es tarea común. Si la visita es para toda la casa, toda la casa ha de sentirse implicada en prepararla. No valen excusas. Ni edad, ni enfermedad, ni ocupaciones privadas... No dará frutos este proceso si no nos encuentra a todos unidos. Al decir todos me refiero a todos los religiosos, pero también a todos aquellos laicos que por amor a Calasanz y cercanía a la Escuela Pía se sienten llamados a nuestra misión. Creo con esperanza que la visita también es para ellos.
8. **ESPERANZADOS y ALEGRES**. Alegría que ha de surgir de la fe y la esperanza en este proceso que vamos a iniciar. Alegría para superar el dolor, la pena, la desesperación, el pesimismo, el derrotismo, los malos augurios, que algunos de nosotros avivamos con nuestras actitudes, como se avivan las brasas de un fuego, con irresponsabilidad y con el grave peligro de salir todos chamuscados, o envenenados por la emanación de los gases tóxicos que de toda mala actitud se desprenden. Por tanto el esfuerzo más duro creo que será el de la positividad, vivir este tiempo desde la esperanza y con alegría.

9. **SENCILLOS.** Preparar desde la sencillez se hace también imprescindible. Esto quiere decir que hemos de centrarnos en lo fundamental, por que no son excesivas las fuerzas y por evitar dispersiones. Sin demasiados artificios, ni pomposidad. Limpiando, ordenando, cuidando los detalles de acogida.
10. **CONCRETOS.** Por que no son tiempos ya para teorías, un proceso como el que os anuncio no es una teoría o un buen deseo que ahora se nos ocurre por que no hay otra cosa que hacer. No, es algo que ha de ser palpable y verificable y por tanto nuestra preparación ha de ser así, palpable, verificable. Lo hemos de sentir, lo hemos de ver, lo hemos de expresar, lo hemos de querer.
11. **AUTENTICOS.** Lo que supone coherencia y veracidad. Sin mostrar las dos caras que habitamos. No cabe aquí la hipocresía definida como “Homenaje que hace el vicio a la virtud”(Talleyrand). Preparar desde la autenticidad es ser más que nunca y para este proceso que iniciamos “cooperadores de la verdad” lo que exige coherencia, coherencia y coherencia.
12. **VALIENTES.** Y quizás por último la valentía, que supone siempre asumir el riesgo y aventurarse más allá de lo que puedan ser las seguridades que humanamente solemos buscar. Creo que hemos de dejar por esta vez de ser tan conservadores como lo somos, y sabernos arriesgar con audacia. La valentía vendrá a fortalecernos en las decisiones arriesgadas, no en la búsqueda de la seguridad.
15. **-Const. 6**
 -“1. Llamados a la salvación mediante la fe en Jesucristo, «luz verdadera que ilumina a todo hombre» (Jn 1, 9), los hombres llegan a ser «luz en el Señor» e «hijos de la luz» (Ef 5, 8), y se santifican «obedeciendo a la verdad» (1P1,22).”
Veritatis Splendor nº 1

16. “Esperábamos la luz y hubo tinieblas, la claridad, y anduvimos en oscuridad. Palpamos la pared como los ciegos y como los que no tienen ojos vacilamos. Tropezamos al mediodía como si fuera al anochecer y habitamos entre los sanos como los muertos. (Is 59,9-10).

17. Trabajo de preparación de la Asamblea de Agosto de la Congregación Provincial

Frutos de esta visita

13. Yo espero frutos. El texto del Benedictus muestra dos especies distintas de frutos: El primero es “**iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte**”. El segundo “**guiar nuestros pasos por el camino de la paz**”. Ambos frutos son extremadamente necesarios y diría que irrenunciables para todos los escolapios de la Provincia.
14. **Iluminar a los que viven en tinieblas.** ¡Que duda cabe!. Necesitamos en estos momentos **luz**, por que no estamos teniendo la claridad necesaria sobre algunos temas que habrán de abordarse sin duda, en este periodo y que comprenden cuatro grandes campos(17):
- Vida Consagrada:
 - Campos de Misión
 - Laicos
 - Vocaciones
15. En cuanto a la **Vida Consagrada:** Necesitamos claridad sobre muchos aspectos que presento como interrogantes:
- ¿Cómo conseguir que nuestras comunidades sean auténticos espacios de Comunión?
 - ¿Nuestras comunidades son alternativas a una sociedad individualista e insolidaria?
 - ¿Nos sentimos corresponsables de la Misión que nos ha sido encomendada?

- ¿Nos preguntamos qué quiere Dios de nuestra comunidad?
- ¿Si en una comunidad concreta se hiciera imposible compartir fe y vida... tendría sentido su existencia?

16. En cuanto a los **Campos de nuestra Misión**

- ¿Es posible mantener la estructura actual de las obras con una comunidad religiosa en cada una?
- ¿Concibes una obra escolapia sin religiosos escolapios?
- ¿Qué condiciones deben cumplirse para que una obra se considere escolapia con o sin religiosos?
- ¿Debemos ampliar nuestro campo de acción educativa a obras o instituciones no escolares?
- ¿Estamos formando adecuadamente a nuestros laicos para asumir la responsabilidad plena de nuestras obras?

17. En cuanto a los **Laicos**

- ¿En qué medida nos sentimos enriquecidos por la presencia de laicos escolapios?
- ¿Estamos formados en la ecclesiología de comunión?
- Planteada la situación de escasez de religiosos... ¿qué obras podrían ser ya asumidas por los laicos?
- ¿conoces la realidad de las comunidades cristianas de la demarcación?

18. En cuanto a las **Vocaciones**

- ¿Nuestras comunidades son significativas de cara a suscitar nuevas vocaciones?
- ¿Crees que la mayoría de los religiosos escolapios son testimonio de vida para los jóvenes de hoy?
- ¿Nos sentimos cercanos a los jóvenes, a sus inquietudes, problemática y aspiraciones?
- ¿Están dispuestas nuestras comunidades a acoger a jóvenes?
- ¿Están dispuestas nuestras comunidades a acoger a jóvenes que quieran tener una experiencia de vida fraterna?

18. 62. El Espíritu, que en diversos momentos de la historia ha suscitado numerosas formas de vida consagrada, no cesa de asistir a la Iglesia, bien alentando en los Institutos ya existentes el compromiso de la renovación en fidelidad al carisma original, bien distribuyendo nuevos carismas a hombres y mujeres de nuestro tiempo, para que den vida a instituciones que respondan a los retos del presente.

Vita Consecrata n° 62

19. Como podemos comprender son muchos los interrogantes que precisan de una luz especial, divina, que venga a iluminar nuestro proceso provincial de revitalización. Junto a esto comprender que los nuevos caminos por los que hemos de andar, guiados por Dios, como lo fue Calasanz en su tiempo, son caminos de paz. Quien nos ha de visitar viene a esto, a guiarnos precisamente por esos caminos de paz, que es mucho más que salir de la violencia. Guiarnos por caminos de paz que han de ser internos y externos.

Paz que ha de ser compartida, paz que es alegría en el trabajo, esperanza en la dificultad, amor sin límites a los niños y jóvenes, especialmente a los más pobres. Paz que es para los hombres de buena voluntad.

Paz que nos hable sosegadamente de un futuro nuevo(18) para esta Provincia que pasa ya de sus 250 años.

20. Comenzamos un proceso que requerirá esfuerzo y valentía, renuncia a muchas cosas y decisión. Mutuamente hemos de apoyarnos, exigirnos, corregirnos, animarnos. La asamblea de Agosto pretende buscar el consenso de lo irrenunciable para abordar este proceso. Cuento contigo, con tu benevolencia, con tus fuerzas, con tu experiencia.

Nos veremos en Agosto. Recibe un afectuoso abrazo

Javier Agudo